

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Un mes. Ptas. 0'25 FUERA DE LA ISLA Un trimestre. Ptas. 1'00 Número suelto Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN Carrió, 3, 3.º, derecha. ADMINISTRACIÓN Call, 1, —tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp. Pagos adelantados.</p>
--	--	--

SUMARIO.—La Civilización verdadera, por don Arturo Sarmiento. —Digno de alabanza, por F. —¡.....!, por D. Gabriel López.—A manaboda Coloma (poesía), per D. T. P.—Bibliografía, por D. M. T. F.—Publicaciones nuevas.—Noticias

LA CIVILIZACIÓN VERDADERA

 O te queremos porque te opones al engrandecimiento de los pueblos, al completo triunfo de esta civilización admirable y de este progreso maravilloso; no te queremos porque hoy como ayer, y como hoy mañana, eres enemiga declarada de todas las grandes manifestaciones de la ciencia; no te queremos porque aspiras a intervenir en todo, á oponerte á todo porque te repele la luz brillante con que este siglo nos envuelve y las densas tinieblas que te rodean y te legaron los siglos del oscurantismo.—

Esto dice y repite el mundo moderno dirigiéndose á la Iglesia Santa de Jesucristo.

Esto dicen las autoridades de la ciencia racionalista de este siglo, borrando de la historia y de una sola

plumada los nombres de todos aquellos ingenios, famosos escritores cristianos que marcharon al frente de las letras y de las artes, dando en su corazón culto á la fe, y cuyas obras por su ciencia y por su perfección son, aun hoy, modelos acabados y ornamentos gloriosos de aquellos siglos de la barbarie, de los conventos y de la Inquisición.

La Religión del Calvario, se dice con frecuencia, es una doctrina inventada, por una parte y según convenga para conmover al corazón, y por otra para convertir al hombre en un juguete y á la humanidad en una esclava, pero siempre para impedir el progreso y la ciencia, para mantener al mundo estacionario, achicando la imaginación y cortando los vuelos del genio.

Quien esto dice se olvida que nuestra Santa Religión es la que eleva al hombre del lodo de la tierra á la gloria del cielo; que es la fuente de todas las virtudes, de las ideas grandes, de los pensamientos colosales, de los sentimientos sublimes. ¡Achica la imaginación! ¡Por ventura no la alienta, para que conociendo más á Dios y girando más por el espacio, participe de su Suprema sabiduría y de su Eterna inmen-

sidad? ¡Corta los vuelos al genio! ¿Por ventura la Iglesia eterna y siempre joven en las luchas de la civilización no logra laureles, gloria y singulares conquistas entrando con alma, con vida, con convicción en lo más terrible de la pelea doctrinal de las escuelas, en las transformaciones sufridas en las épocas más creadoras y más activas de los pueblos, marchando á la cabeza de todo movimiento intelectual, del pensamiento humano, de la ciencia de los tiempos, guiada por la verdad revelada, por el procedimiento tradicional, por la fe de los siglos?

El progreso con sus grandezas, la ciencia con sus manifestaciones, la civilización con bases sólidas y firmísimas, se presentan, en la serie de las edades, en aquellos pueblos donde ha fructificado la semilla del Evangelio. La civilización cristiana calumniada por sus enemigos, constreñida por sus tiranos se alza ante la civilización antigua aborrecida por sus crímenes: se desploma el Olimpo con sus ídolos y el Crucifijo del Calvario proclama su superioridad conquistando el imperio de las inteligencias y las fuerzas populares. ¿Cómo, pues, querer comparar las civilizaciones de Babilonia y de Roma con la salida de apartado lugar de la humilde Judea?

El pagano, esclavo vil y miserable, era encarnación de todos los vicios y personificación de todas las bajezas; Roma, la Reina del mundo, que fundó el imperio al realizar en hechos la universalidad anunciada por la escuela estoica, fué dilatado campo de tiranía y de miseria, foco de servil adulación y de corrupción de costumbres asiento. La corte de los Césares creó el más degradante cinismo en los espectáculos públicos y con el peso del despotismo imperial y con el filo del sable pretoriano, se ahogaron en el alma los últimos alientos de virtud y los postreros sentimientos de honor. El espíritu de-

generado careció de alientos y las ciencias y las artes y las letras decayeron al ser envueltas en las densas tinieblas, que una horrible barbarie iba difundiéndose sobre el más dilatado de los imperios.

Oculto del mundo y apartado del bullicio de los pueblos; encerrado en inmensas catacumbas, cuyas soledades misteriosas recuerdan la vida de millares de mártires; sin presentarse en campo libre y sin recibir del sol sus rayos que vivifican y sus resplandores que iluminan, se halla el cristiano con el gran valor que le da la fe y con los escasos esfuerzos que le permite una constante persecución. Y la fe, que viene de Dios, triunfa de los obstáculos que oponen los hombres; y el cristiano débil, detiene el brazo del verdugo y conquista el corazón de la humanidad; y el que perseguido habitó en subterráneos se sienta en el trono más grande de la tierra, en el trono de la Cristiandad.

Entonces comienza la civilización verdadera.

Se modifican las costumbres, se restablece la justicia y el alma se rejuvenece; el corazón late lleno de afectos nobles y la imaginación brilla á impulso de sublimes ideales. La política de los reyes es otra y otras son las legislaciones de los pueblos que se inspiran en las máximas de Cristo y en las creencias del Catolicismo. La revolución de las conciencias purificó las sociedades paganas; las bases del progreso verdadero y del verdadero adelanto se habían solidificado con la sangre que derramó en el Calvario el Hijo de Dios.

La Civilización nació, pues, del Catolicismo: el Catolicismo nos ha traído, en verdad, todo lo bueno, todo lo grande con que hoy nos envanecemos: de siglo en siglo, en progresión continua, sube, crece, adelanta y nos da en este siglo XIX, un engrandecimiento que

reniega de su glorioso origen. Esa es la civilización verdadera que no puede ser la civilización antigua, que si tiene por alma y por potencia la hermosa aspiración, el valor, la audacia de Zenón, el método, el espíritu creador, la organización de Aristóteles, tiene por debilidad y por vicio la lepra, el aliento corruptor, el culto á la materia de los epicúreos; la cobardía, la bajeza, el ansia de la muerte de los estoicos. Y aun más, los gérmenes de verdad y de virtud de aquellas escuelas encuentran su esfera y sus horizontes en el Cristianismo y por eso el académico que analiza la ciencia de los Padres de la Iglesia se convierte en un escolástico que busca el triunfo de la fe, y el pórico que contempla el heroísmo de los mártires se convierte en un penitente que ante la tiranía predica la doctrina del Divino Maestro.

Y no obstante los pueblos han apostatado; las naciones civilizadas por el Evangelio de Cristo se han apartado; el mundo ciego, dominado por satánico delirio se aleja de la fé; numerosos son los réprobos y mermada la grey del Señor; los Estados rompen sus lazos con la nave de Pedro que sola boga hoy por el Océano de la vida, pero sin perecer, que la sostiene la mano de Dios. Hoy no se cumplen sus preceptos, se quita al clero sus inmunidades, á la Iglesia se le niegan sus bienes, se escriben constituciones ateas y se hacen juramentos falsos. Hoy va la humanidad impulsada por el libre examen á sepultarse... ¿dónde? ¡ah! hiélase la sangre en las venas al divisar el espantoso caos que se dibuja en los horizontes del porvenir.

¿Queréis remedio? Pues medita en el epígrafe de este artículo. La civilización verdadera está en el Catolicismo y el Catolicismo tiene remedios para los males del alma y para los males materiales. Declaremos guerra franca al racionalismo y al liberalismo,

y entonces la Iglesia Santa nos levantará de esta abyecta postración como nos levantó ayer del paganismo y de los errores de las edades antiguas.

Dios quiera que pronto divisemos en el horizonte de nuestra vida una época que pueda elevarnos á la altura en que nuestros padres se encontraron en los tiempos de ayer, en los siglos más grandes, en las edades más gloriosas que ha tenido nuestra querida Patria.

ARTURO SARMIENTO.

DIGNO DE ALABANZA

NO es ciertamente el decreto cuya parte dispositiva vamos á copiar. Ha sido expedido por el Presidente de la República de Colombia, en cumplimiento del Convenio celebrado recientemente con la Santa Sede.

Dice así:

«Art. 1.º En todas las Escuelas oficiales, así primarias como Normales, se enseñará la Religión Católica.

Art. 2.º En todos los Institutos universitarios y Colegios incorporados en la Universidad Nacional, el curso de Religión Católica figurará entre los de Filosofía y Letras determinados por el art. 14 del Decreto número 596 del año 1886.

Art. 3.º Entre los cursos que por los artículos 16, 17 y 18 del mencionado Decreto se exigen para que un individuo pueda matricularse en la Facultad de Ciencias Matemáticas, ó en la de Derecho, ó en la de Ciencias Naturales, se incluirá el de Religión Católica.

Art. 4.º Por el Ministerio de Instrucción pública se dictarán las disposiciones convenientes sobre adopción de textos para el curso de Religión y sobre las prácticas piadosas que deban observarse en los Establecimientos de

instrucción oficial, todo de acuerdo con lo que sobre el particular determine el señor Arzobispo de Bogotá.

Art. 5.º Los Prelados y los Párrocos tienen pleno derecho á vigilar la enseñanza de Religión y Moral en los Establecimientos oficiales, así como también las prácticas piadosas de los mismos. En tal virtud, los Directores de Escuelas, y los Rectores de Colegios é Institutos universitarios, tienen el deber de cooperar á tal vigilancia dentro del círculo de sus respectivas funciones.

Art. 6.º Quedan reformados en los términos del presente Decreto los que se hallan vigentes sobre instrucción pública, así primaria como profesional, y derogada cualquier disposición contraria á las contenidas en el presente.»

F.

¡.....!



CUATRO semanas hace que prometí á mi queridísimo amigo, el Director del SEMANARIO CATÓLICO, mandarle para la inserción en su ilustrada Revista un artículo literario ó cosa así que sirviera de solaz á los lectores después de la sabrosa é instructiva lectura de las secciones de propaganda, científica, bibliográfica, etc., etc., que tan acertadamente redactan las plumas que emprendieron tan cansada y difícil tarea.

Cuatro semanas, repito, han transcurrido ya desde el casi compromiso que contraí con mi amigo de enviarle *algo* para el SEMANARIO; pero... aun he de decir esta boca es mía, ó mejor, este artículo es mío.

¿Qué quieren ustedes?

Por algo se habrá llamado á la imaginación *la loca de la casa*; y la mía

con ser tan pequeña y raquítica, tiene también sus caprichos y genialidades, como niña quisquillosa y mal educada. No en vano, nuestro primer padre Adán le dió el nombre de mujer ¡Si por entonces cometería ya sus locuras!

¡Que si es loca la mía! Ustedes no la conocen. Días hay que para poner en claro sobre *esto*, que en *jerga* periodística se llaman *cuartillas*, á fin de que todo el mundo lo entienda, lo que ella dictando está, no basta el veloz correr de mi pluma, que es mucho decir, y entonces deseara, ¡ya lo creo! tener á mi disposición cuatro manos, ocho escribientes, doce taquígrafos para complacer galante la buena humorada de mi hermosa y amable Dulcinea.

Otras veces ¡oh desgracia! paso días, muchos días, que se convierten en semanas y éstas en meses, que me veo en el terrible trance de cruzarme de brazos y acurrucarme en mi mullido sillón y hasta romper, al menos deseos tengo de ponerlo en práctica, mi pobre y descansada pluma, seca y llena de orín, á causa del terrible y largo silencio guardado sin motivo alguno por *la loca de mi casa*, para quien nada significan las amenazas, á quien no seducen los halagos y con quien no puedo de ningun modo habérmelas.

Si para mí, como para otros muchos, más ó menos felices que yo, representaran mis artículos algunos pesos de á cinco pesetas ó estuvieran escritos en papel de Banco, aseguro á ustedes, caros lectores, que hubiera durante muchos días abierto mi boca al aire, pues mis bolsillos estarían flacos y enjutos; á no ser que el feo y descarnado rostro del hambre hubiera espavilado y como revivido mi perezosa imaginación. ¡Se dan casos! Lo que no consigue el palo, á veces *la cruz* lo alcanza.

Pues bien... esta mañana, era nece-

sario, bastante claro reza el refrán: *en martes ni te cases ni te embarques*; y yo podré añadir: *ni á la calle salgas*. Esta mañana, repito, al volver de una esquina me he dado de narices con mi querido Director, y sin decirme: — Buenos días le dé Dios; — me ha estrechado la mano y con tono muy afable y como quien va de prisa se ha contentado con pronunciar estas fatídicas palabras: — Para esta semana necesito el artículo de usted. Adios, amigo. —

Y yo, la verdad, me he quedado tan serio y tan frío y tan como quien ve visiones.

Pues no es nada lo del ojo ¡Hacer un artículo! Si poseerá mi amigo alguna máquina para fabricarlos.

Pero, la verdad ante todo; y tiene también sus tres pares de bemoles esto de no haber cumplido la palabra empeñada cuatro semanas há.

Así es que, retirándome á casa, me he dirigido á mi mesa-escritorio para redactar *algo* que mereciera el nombre de artículo, á fin de complacer al ilustrado Director que quizás, al leer tan mal hilvanados renglones, los sepultará aburrido dentro su casi llena papelera. ¡Paciencia! Mejor para mí y peor para él.

Mil halagadoras ideas se han cruzado por mi mente; mil diferentes pensamientos se han presentado á ofrecerme sus respetos; mil felices recuerdos se han agolpado á mi cerebro; de estos no he hecho caso, á aquellos los he despedido, con las de más allá ni una palabra. En fin; la imaginación, muy señora mía, cumple con su deber, trabaja á porfía, pero..... ¡malditos los *peros!* estoy bajo el poderoso dominio de la poltrona pereza.

Saco de mi pupitre una pequeña lista que tiene por título

ARTÍCULOS LITERARIOS

en donde figuran veinte ó treinta epígrafes que han de servir de montera á

otros tantos escritos, cuya materia recogí y arrinconé en mi cerebro uno de aquellos días en que la imaginación corre desenfrenada por los campos hermosos de la poesía; los he leído con detención, pero... ¡otra vez el *pero!* no he escogido ninguno, porque todos me han fastidiado, á cual más y mejor. ¡Qué nombres tan sosos! ¡Vaya que tonterías! No parece sino que, cuando los escribí, estaba soberanamente chiflado.

Otro día escribiré. Hoy sólo haría disparatar sobre los efectos de la pereza.

GABRIEL LÓPEZ.

Á MA NABODA COLOMA

MÍSTICH calzer de dolçor,
Lliri blau de pur aroma,
Místich calzer de dolçor,
Ma tendra Coloma
Ma vida, m' amor.

Tén guardat eix rich tresor,
Tén les fulles aclucades,
Tén guardat eix rich tresor,
Qu' horribles ventades
No sequin ton cor.

Angelet, eix mon crüel
Per beure et dará metzines,
Angelet, eix mon crüel
N' es un camp d' espines,
N' es copa de fel.

Si al cel poguesses volar,
Deixant eixa vall oscura,
Si al cel poguesses volar,
Allá es ditxa pura
Allá es tot gozar.

T. P.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido dos ejemplares de la «Memoria leída en la inauguración del curso de 1888-89 de la Escuela de Artes y Oficios de *La Propaganda Católica* de Palencia, por el Presbítero D. José Madrid Manso, Director de la misma.» Contiene este opúsculo curiosos datos que hablan muy alto á favor de la fundación del zeloso sacerdote palentino. La Escuela de Adultos, que así se llamaba, se ha convertido en Escuela de Artes y Oficios, porque la Excma. Diputación de aquella provincia ha creído mejor para los intereses de sus administrados suprimir el centro docente por ella establecido y que tenía nombre idéntico al último mencionado y subvencionar el del Sr. Madrid Manso. Esto constituye el mejor elogio de la Escuela, la mejor tal vez en su género de cuantas sostienen los católicos españoles.

Completan la obra de *La Propaganda Católica* el Círculo de Obreros, la Caja de Ahorros y la Sociedad de socorros mútuos, de cuyo estado floreciente se dan en la Memoria extensos pormenores.

Reciba una vez más el fervoroso propagandista nuestra sincera y cariñosa felicitación por sus trabajos apostólicos.

Del propio Sr. Madrid es el folleto *La Iglesia y el Estado*, que constituye el 30.º de los conocidos *Diálogos de actualidad*. Fundado, como los anteriores, en la última Encíclica de Sumo Pontífice se prueba en él que la Iglesia es superior al Estado; que las relaciones íntimas entre ambas potestades lejos de coartar el poder de los reyes lo favorecen no poco; que es cosa facilísima señalar lo que corresponde á la Iglesia y lo que pertenece solamente al Estado; que es el mayor de los ab-

surdos presentes separar el uno de la otra; que con esta separación no se intenta la independendencia de la Iglesia sino su servidumbre y sumisión al poder secular; y que cuando la Iglesia, acomodándose á los tiempos, aunque con la probada esperanza de algún bien, conviene en celebrar Concordatos con los Estados, á pesar de que pierde siempre muchísimo de sus derechos no es ella sino los Gobiernos quien falta con harta frecuencia á aquellos solemnísimos compromisos.

Digno es este *Diálogo* de que se le dispense la misma favorable acogida que han tenido los 29 precedentes, alguno de los cuales cuenta con 25 ediciones.

También hemos sido obsequiados con un ejemplar del Almanaque de los amigos del Papa, para 1889, publicado por la excelente *Revista Popular* de Barcelona. Como los de los años anteriores contiene el presente interesantes artículos de propaganda, delicadas composiciones poéticas y curiosos grabados. Han llamado singularmente nuestra atención las poesías «La veu del mártir,» y «L' Apostol de Cartagena,» de D. J. de V., «Meditación de las dos banderas,» de X., «Apología del Catecismo,» de D. Antonio Bedmar y «Patrocinio de San José,» de nuestra paisana D.^a Victoria Peña de Amer, y los artículos «La caridad de León XIII,» de anónimo escritor, y «Un filósofo,» del insigne Luis Veuillot.

Nos ha sorprendido agradablemente ver reproducido en la página 19 el articulito «La Purificación,» publicado en el número 4 de este SEMANARIO y obra de uno de nuestros queridos colaboradores.

Bien venido sea el nuevo Almanaque y circule mucho en España, para provecho de la propaganda de buena ley.

M. T. F.

PUBLICACIONES NUEVAS

Los admiradores de la luna. Historia divertida de una logia de masones, por León Taxil.—Versión española de D. Ángel Z. de Cancio.—Barcelona, Tip. de la *Hormiga de Oro*, 1888.—I v.

Sanctus Bonaventura scholæ franciscanæ magister præcellens. Disertación del R. P. Evangelista, capuchino del convento de Orihuela.—1888.

De necessaria temporaneitate creaturæ, ad mentem Doctoris seraphici Sancti Bonaventuræ, por el mismo autor.—1888.

Estudio filosófico sobre la lengua universal, por D. L. Selbor.—1888.—I v.

El Sacerdocio eterno, por el Emmo. Cardenal Enrique Manning, Arz. de Westminster, trad. por el P. Andrés G. Rivas. de la C. de J.—Barcelona, Subirana, 1888.—I vol.

Jacobi Nonell, é Societate Jesu, Ars Ignatiana animorum ad Deum per Christum adducendorum quæ latet in libro exercitiorum spiritualium.—Barcinone, typis Francisci Rosal, 1888.—I tomo.

Los Mártires del siglo X X, por don Francisco Muns y Castellet.—1888.—I v.

La guerre aux erreurs historiques, par Lecoy de la Marche.—I t. en 8.^o

Philosophia Lacensis.—Institutiones logicales secundum principia S. Thomæ Aquinatis, ad usum scholasticum accommodavit Tilmannus Pesch, S. J.—Pars. I. Summa præceptorum Logicæ.—Friburgi, Herder, 1888.—I v. en 4.^o

Influencia del Cristianismo en la Bella Literatura. Discurso doctoral por D. Sebastián Puig y Puig.—I folleto.

La Dirección general del Apostolado de la Oración propone para el año próximo, como medio eficaz de celebrar el Centenario del Reinado social del Sagrado Corazón «que en la memorable fecha del 17 de Junio de 1889, ó al menos el día de ese mes más próximo á la tal fecha, todas las familias cristianas con las que están relacionados nuestros socios, se consagren solemnemente al divino Corazón de Jesús, si se puede en la Iglesia parroquial, ó por lo menos en el hogar doméstico.»

Los libros que contengan los nombres de las familias francesas así consagradas se depositarán en Mentmartre, y en Parais-le-Monial los pertenecientes á las familias de otros países.

El Pbro. D. Salvador Tomás entregó hace pocos días al Juez de instrucción de Villanueva y Geltrú 1.500 pesetas que fueron robadas á D. Francisco Tomás y el indicado sacerdote recibió bajo secreto de confesión.

Por la misma via ha entregado un penitente al Capellán de la Iglesia de San Pablo de Córdoba 3.000 pesetas para devolverlas á aquella caja municipal.

El Sumo Pontífice ha dirigido á las potencias un llamamiento en favor de la obra anti-esclavista y propone la celebración de un Congreso internacional que estudie tan importante asunto.

La Cámara de diputados del Brasil ha otorgado un voto de gracias á Su Santidad por su interés en favor de tan civilizadora campaña, y el Sultán de Turquía y el príncipe de Bismarck han ofrecido su decidida cooperación á la misma.

El día 26 de Noviembre fueron promulgados en el Vaticano los decretos referentes al martirio, prodigios y

NOTICIAS

El día 7 de este mes quedó establecido en este Seminario Conciliar el Apostolado de la Oración.

milagros de los Venerables Gabriel Perboyre, Misionero de San Vicente de Paul y Federico Luis Chanel, de la Congregación de los Maristas.

En estos últimos días se han abierto en Pisa, Albenga y Massa Carrara tres Observatorios meteorológicos y geodinámicos fundados y sostenidos por los Prelados de las respectivas diócesis.

El Gobierno italiano ha confiscado el *Colegio de los Chinos*, establecido en Nápoles el siglo pasado por el Padre Mateo Ripa, y se ha incautado de sus escuelas y sus rentas.

Haga el lector los debidos comentarios.

Su Santidad en carta de 10 de Noviembre ha dado las gracias al Episcopado español por el Mensaje de adhesión á la Encíclica *Libertas* que le dirigió en 24 de Septiembre último.

Se ha retractado públicamente de sus errores y ha dejado de pertenecer á la secta masónica D. José Anglada, residente en la ciudad de Valls.

El Director de la *Propaganda Federal* de Oviedo fué condenado á destierro por injurias graves que un compañero suyo de redacción, que negó después la paternidad de su escrito, infirió al dignísimo clero del Arciprestazgo de Teverga,

Al tener noticia de la sentencia judicial recurrió á los ofendidos pidiéndoles perdón y la condonación de la pena impuesta; y cuatro días después, en 9 de Noviembre el clero de Teverga ha accedido con el mayor gusto á los deseos del recurrente.

Así se porta el clero católico.

El célebre pintor alemán Eduardo Knackfuss ha vestido el hábito dominicano en el convento de Dusseldorf,

atraído por la protección dispensada á la pintura por aquella Orden religiosa.

En Oviedo se hacen grandes preparativos para recibir los restos del Ven. Obispo Fr. Melchor García Sampederro, bárbaramente martirizado en Tung-King en 1861.

La Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Manila ha acordado erigir un monumento á su egregio fundador el Obispo dominicano Fr. Miguel de Benavides.

El Gobierno turco ha ordenado á los gobernadores de las provincias asiáticas que no se opongan á la conversión de los cismáticos armenios que deseen reconocer la autoridad del Romano Pontífice.

Asegúrase que en el próximo Consistorio serán elegidos Cardenales Monseñores Apolloni, Macchi, D' Annibale y Boccali; el Nuncio en París, Monseñor Rotelli, y los Arzobispos de Perusa, Colonia, París, Lyon y Burdeos.

El Sr. D. J. Frayssinier, Director de la *Société Française des Télégraphes sous marins* ha puesto á disposición del ilustre astrónomo P. Benito Viñes S. J., para la transmisión *gratuita* de noticias y observaciones meteorológicas relativas á huracanes, la línea telegráfica de cables submarinos que acaba de establecerse entre Santiago de Cuba, Caimarera, Mole, Cabo San Nicolás, Haití, Puerto Plata, Santo Domingo, Curaçao y La Guaira.

No puede ya decirse más en elogio del sabio religioso, honra de nuestra patria.